

Figuración y Abstracción. La Nueva Figuración en Arquitectura y en Arte

Mariela di Sanso (*)

Resumen: El artículo analiza la tensión entre figuración y abstracción en arquitectura y arte, relacionando la restitución del vínculo entre forma y significado propuesta por Fernández-Galiano (1988) y Noé, con su obra *Introducción a la esperanza* (1963) hasta Koolhaas y vertientes actuales. Se estudia la “estética del caos” y la fragmentación como recurso crítico frente a la neutralidad moderna, vinculando la Nueva Figuración con el deconstructivismo. Se destacan resonancias en Testa, Iglesia y Roca, y se proyecta hacia debates contemporáneos sobre sustentabilidad, inteligencia artificial y ética, mostrando cómo la arquitectura asume complejidad, contradicciones e identidad.

Palabras clave: figuración – abstracción – nueva figuración – arquitectura/arte argentinos – caos – deconstructivismo – complejidad – identidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 115 y 116]

(*) Ver CV de Mariela di Sanso en página 116

Figuración y Abstracción

Partiendo del planteo de Luis Fernández-Galiano (1988) en su artículo “Nueva figuración” y su intención de restituir el vínculo entre forma, significado y usuario frente a la aspiración de universalidad y neutralidad del lenguaje abstracto, se propone profundizar la comprensión del habitar y del significado. Se entiende la figuración como lo reconocible, lo narrativo y lo simbólico; y la abstracción como lo esencial, lo geométrico y lo autónomo. A partir de ello, se traza una línea conceptual que permite vincular estas nociones con la Nueva Figuración⁰¹ y con los planteos del artista Luis Felipe Noé.

Se presentan conceptos que permiten avanzar hacia la perspectiva de Rem Koolhaas (1995) y, finalmente, hacia la implementación de estas ideas en la arquitectura local. Para ello, se realiza un breve recorrido histórico que ubica la línea argumental propuesta, articulando ideas y producciones de la arquitectura y del arte.

La transformación en el devenir de la tensión entre modernidad y tradición, abstracción

y figuración, puede observarse en la estrategia posmoderna de reivindicar la figuración como puente de comunicabilidad, incorporando la memoria frente al silencioso muro blanco moderno. Actualmente, la abstracción ya no busca la universalidad —como en Le Corbusier o Mies van der Rohe— sino la eficiencia tecnológica, pudiendo caer en el aislamiento del objeto respecto de su contexto cultural en función de lo comercial.

Sin embargo, parece emerger una derivación hacia una “figuración abstracta”, que utiliza formas geométricas puras, pero evocando tipologías históricas o naturales.

Ideológicamente, la figuración utilizaba el pasado como recurso activo, mientras que la abstracción miraba al futuro como meta. La figuración buscaba generar sentido y pertenencia mediante la empatía; la abstracción, en cambio, perseguía la eficiencia y la universalidad a través de la estética de la proporción y el orden. Ambos enfoques implicaban riesgos: lo figurativo podía volverse superficial, y lo abstracto, frío e ilegible.

Desde la propuesta de Fernández-Galiano, la figuración no constituye un retroceso, sino una herramienta de mediación entre el objeto técnico y la experiencia humana.

Esta perspectiva permite abordar la obra de Rem Koolhaas (1995), quien no se posiciona en un “lado” de la dicotomía, sino que la desactiva mediante el “pensamiento programático”. Para él, la arquitectura debe ser un instrumento capaz de gestionar el caos y la densidad de la metrópolis. El edificio debe ir más allá de la forma para convertirse en un “condensador social”, donde el programa adquiere mayor relevancia que la forma. Su abstracción es conceptual: busca expresar decisiones y análisis de la realidad. Sus obras resultan de una indiferencia formal, en la que la identidad arquitectónica tradicional queda supeditada a las posibilidades urbanísticas. Koolhaas se diferencia de los posmodernos en su uso del lenguaje tradicional: no lo cita, sino que lo disecciona, sosteniendo que su ADN histórico interactúa con la mirada contemporánea. Propone reinterpretar lo antiguo bajo un nuevo propósito funcional, de modo que la fachada puede no revelar lo que ocurre en el interior. Al aceptar que la arquitectura está inmersa en el sistema de consumo capitalista, utiliza la abstracción como herramienta de adaptabilidad técnica a un mundo cambiante. Sostiene que el vínculo entre forma y usuario está roto y es irrelevante. Para él, la figuración es técnica (los elementos) y la abstracción es estratégica.

Tomando la tensión entre ambos modos y el concepto de “caos”, se establece un vínculo con la Nueva Figuración de Luis Felipe Noé y sus ideas. Si Fernández-Galiano entendía la figuración como puente hacia la memoria, y Koolhaas la concebía como pieza técnica dentro de la gran escala, Noé aporta la dimensión del conflicto. La Nueva Figuración fue un movimiento pictórico de los años sesenta que rompió los esquemas de su tiempo. Noé desarrolló allí sus ideas sobre el caos (Noé, 1965).

Se propone un cruce entre estos autores, entendiendo la figuración no como representación de la realidad, sino como táctica de asimilación del caos. Para Noé (1965), la Nueva Figuración no era un regreso al realismo tradicional, sino una superación ante la insuficiencia de la abstracción como pretensión de orden y pureza inexistentes en la realidad. El caos era la estructura: se quebraba la unidad. En arquitectura, esta visión resultaba crítica frente a la modernidad ortodoxa que buscaba el orden, proponiendo en cambio la complejidad.

Al igual que Koolhaas rompe la unidad del edificio, Noé rompe la unidad del bastidor en la obra *Introducción a la esperanza* (1963), donde la figura aparece deformada, fragmentada y multiplicada. La figura no representa el mundo: es la “asimilación del caos”, un recurso expresivo que no implica volver al pasado, sino utilizar las “imágenes del mundo” para posicionarse críticamente en el presente (Figura 1).



Figura 1. Noé, L. F. (1963). *Introducción a la esperanza* [Pintura]. Colección privada.⁰²

En términos arquitectónicos, el uso de elementos reconocibles no busca copiar el pasado, sino permitir que el usuario pueda “leer” el edificio en medio del caos urbano. Noé denomina a esto “visión fragmentaria”, entendiendo que la imagen contemporánea funciona por acumulación.

Mientras la abstracción pretende limpiar lo superfluo para llegar a la esencia, la Nueva Figuración de Noé —y la Nueva Figuración arquitectónica de los años ochenta⁰³— abrazan el ruido y la complejidad. En sus obras, la mancha abstracta y la figura reconocible conviven en tensión, como ocurre en el diseño posmoderno mediante lo híbrido: por ejemplo, una silla de geometría abstracta con patas figurativas en forma de garras.

Vincular los conceptos de Noé con el debate arquitectónico propuesto por Fernández-Galiano permite observar que, en torno al caos, la ciudad aparece como un entorno inabarcable que la abstracción no puede explicar. Surgen elementos históricos desarticulados y descontextualizados que configuran el collage posmoderno. La figuración funciona como anclaje para que el usuario no se desconcierte ante la forma pura. La valorización de la subjetividad, rechazando la neutralidad abstracta, la ubica como despertador de conciencia, ya que obliga a asumir una posición.

El debate no se reduce a representaciones figurativas o cubos abstractos, sino a comprender la capacidad de la forma para dar cuenta de una realidad fragmentada y contradictoria. Si la abstracción distancia, la figuración de Noé y la arquitectura de fines del siglo XX generan proximidad y conflicto. “No se trata de representar el caos, sino de hablar de él” (Noé, 1965).

La “estética del caos” de Noé coincide con la “estética fragmentada” del deconstructivismo arquitectónico⁰⁴ (Gehry, 1997; Hadid, 1995; Libeskind, 1997), que considera la fragmentación como estructura de la realidad y no como falla. El caos de Noé no es desorden absoluto, sino un orden vital en permanente transformación.

El deconstructivismo opera con lógica similar: rompe la unidad de la caja, expresando dinamismo y complejidad como un proceso hacia el colapso. En cuanto a la ruptura de la unidad, Noé desarticula el bastidor y expone realidades coexistentes; en arquitectura, Libeskind (Figura 2) o Hadid (Figura 3) niegan la unidad moderna mediante fragmentación y cruces geométricos, requiriendo un espectador activo capaz de leer formas no lineales.

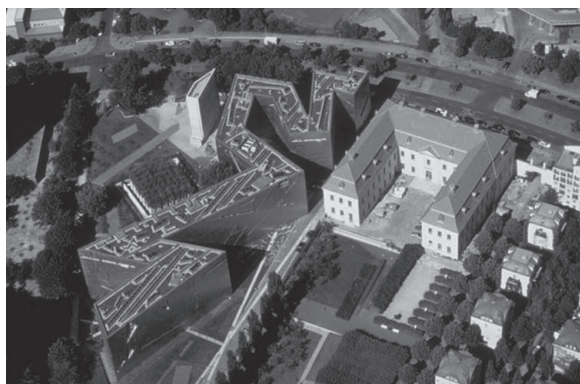


Figura 2. Libeskind, D. (1999). *Museo Judío de Berlín* [Edificio]. Berlín, Alemania.⁰⁵



Figura 3. Centro de Arte Contemporáneo Rosenthal / Zaha Hadid Architects.⁰⁶

Noé mantiene la figuración en rostros y cuerpos, aunque sometida a la deformación del caos. En la arquitectura deconstructivista, los elementos que remiten a algo son “fragmentación asimilada por el caos”: reconocibles, pero despojados de su jerarquía tradicional. Relacionar los conceptos teóricos y artísticos de Noé con la arquitectura fragmentada del deconstructivismo permite comprender su impacto perceptivo. En el arte, Noé asume el caos; en la arquitectura, no se oculta la complejidad del programa ni del entorno, generando inestabilidad y dinamismo. La ruptura de la unidad aplicada por el artista encuentra su correlato arquitectónico en el despiece volumétrico y la falta de correspondencia entre fachada e interior, produciendo un “eco” perceptivo. El concepto de Antiestética coincide con el rechazo de la belleza armónica clásica, proponiendo una belleza basada en tensión y conflicto.

Para Noé, el caos era un mecanismo de libertad que permitía subvertir normas; para la arquitectura, la “estética fragmentada” cumple función similar, liberando al espacio de la falsa neutralidad moderna y permitiendo experiencias de incertidumbre creativa.

En Argentina, existen obras que aplicaron la “visión fragmentada” y la “asunción del caos” de Noé, como el Centro Cultural Recoleta (1979), de Clorindo Testa, Jacques Bedel y Luis Fernando Benedit. Esta obra se vincula con el pensamiento de Noé en tres aspectos fundamentales (Figura 4)

El edificio, como un cuadro de Noé, es un collage histórico que no busca unidad armónica, sino coexistencia de tiempos y lenguajes (claustro colonial, formas neoclásicas e industriales, incorporaciones contemporáneas y color).

La “visión quebrada” se expresa en el recorrido: no hay fachada principal ni linealidad, sino fragmentación espacial y percepciones simultáneas.

El color, entendido por Noé como subjetividad y provocación, es utilizado por Testa para

irrumper en la neutralidad moderna, señalando conflicto más que decorando.

En el CCR, la arquitectura histórica y la moderna se integran sin rigidez, la visión fragmentada impide una lectura única mediante niveles superpuestos y visuales cruzadas. La recuperación figurativa incorpora elementos tipológicos como signos identitarios locales. El CCR se constituye como un sistema vital de tensiones y rupturas, una “obra abierta” que el ciudadano completa con su recorrido.



Figura 4. Testa, C., Bedel, J., & Bedit, L. F. (1979). *Centro Cultural Recoleta* [Edificio]. Buenos Aires, Argentina.⁰⁷

Las ideas de Noé no influyeron de manera directa en la arquitectura argentina, pero resonaron en autores que compartían la búsqueda de ruptura con la rigidez moderna. Clorindo Testa —amigo y admirador de Noé— aplicó la fragmentación programática y la fuerza plástica en la Biblioteca Nacional (Figura 5), y la figuración lúdica en el Hospital Naval. Rafael Iglesia llevó al límite la “asunción del caos” en los Pabellones del Parque Independencia (Figura 6), mediante equilibrios precarios y tensiones estructurales. Ángel Roca aplicó un collage urbano en Córdoba (Figura 7) en los años ochenta, con figuración histórica fragmentada y colores vibrantes, en una operación similar a la *Serie Federal* de Noé (1961).



Figura 5. Testa, C.; Bullrich, F.; Cazzaniga, A. (1961-1962).⁰⁸



Figura 6. Iglesia, R. (1990s). *Pabellones en el Parque Independencia* [Edificio]. Rosario, Argentina.⁰⁹



Figura 7. Roca, Á. (1980s). *Collage urbano en Córdoba* [Intervención urbana]. Córdoba, Argentina.

Así, la ruptura del bastidor en Noé encuentra correlato en la desarticulación de la caja arquitectónica (Testa); la asunción del caos, en la gestión de tensiones (Iglesia); y el color subjetivo, en la señalización de la fragmentación (Roca, Testa). Esto conduce a la aceptación de una identidad aluvional, una “cultura de mezcla” de influencias diversas y opuestas. Los desarrollos teóricos y artísticos de Noé permitieron comprender que la arquitectura argentina no podía ser “abstracción pura” importada de Europa, sino una “abstracción crítica” capaz de contener y expresar identidad y contradicciones.

Actualmente, la dicotomía entre figuración y abstracción se desplaza hacia la inteligencia artificial, la sustentabilidad material y la identidad posglobal. Se intenta superar las búsquedas de los años ochenta —centradas en la memoria colectiva y lo ideológico— hacia la ética y la economía (Lacaton & Vassal, 2015), recuperando la abstracción moderna como herramienta de generosidad espacial y ahorro de recursos, lejos del espectáculo figurativo. Otros plantean un Neomodernismo Figurativo (Ingels, 2015), generando diagramas abstractos con obras geométricamente puras pero legibles para el ciudadano, cerrando la brecha entre forma y significado.

La Figuración Crítica Latinoamericana (Solano Benítez, 2014; Mazzanti, 2010) resuelve la tensión mediante materia fragmentada: el ladrillo, como materia figurativa local, genera estructuras de abstracción extrema.

Mientras en los años ochenta el recurso eran los elementos históricos, hoy lo son los algoritmos, los datos y la biología. Si el propósito del período analizado era recuperar la memoria, actualmente el foco está en la gestión de la complejidad y la crisis climática. El usuario pasó de ser espectador —mediante dibujo técnico, artístico y collage— a participar de experiencias inmersivas mediante diseño paramétrico e IA generativa.

El debate contemporáneo se desplaza hacia la pregunta por la legibilidad de la arquitectura en un mundo saturado de imágenes, tanto abstractas como figurativas. De comunicar mediante símbolos históricos en los ochenta, se pasa hoy a la figuración como “empatía hu-

mana” (Heatherwick), que critica la alienación moderna y propone una arquitectura táctil y compleja. La Abstracción Ética (Aravena) se entiende como honestidad constructiva: las formas abstractas permiten el completamiento por parte del usuario, vinculándose con la visión fragmentada de Noé (Quinta Monroy, Figura 8), que presenta una “estética de lo incompleto” para asumir el caos de la autoconstrucción.



Figura 8. Aravena, A. (2004). *Quinta Monroy* [Conjunto habitacional]. Iquique, Chile.¹⁰

La Biofiguración (Oxman, 2010) borra diferencias mediante una ecología de materiales que imita procesos biológicos, generando figuras orgánicas vivas (Figura 9). Otros autores sintetizan tradición y modernidad (Kéré, 2021), resolviendo la dicotomía mediante materialidad local y técnicas tradicionales procesadas con lógica abstracta.



Figura 9. Oxman, N. (2013). *Silk Pavilion* [Instalación]. MIT Media Lab, EE.UU.¹¹

Hoy, la “figuración escultórica” (Vessel- Heatherwick, 2017) propone un humanismo que combate la alienación del minimalismo (Figura 10); la “abstracción incremental” (Aravena, 2016) sostiene la forma como soporte para la participación (Figura 8); la “figuración biológica” (Oxman, 2010) concibe la arquitectura como extensión de la biología (Figura 9); y la “abstracción matérica” (Kéré, 2001) dignifica la tradición mediante la técnica (Figura 11). Esto demuestra que el debate sigue vigente y se ha diversificado: la figuración puede ser biológica o social, y la abstracción se convierte en herramienta ética y climática.

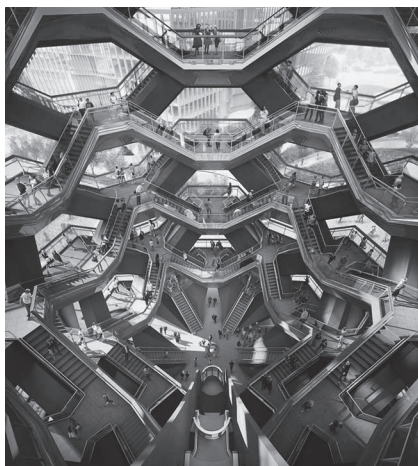


Figura 10. Heatherwick Studio (2019). *The Vessel Public Landmark*. [Mirador/Escultura] Nueva York.¹²



Figura 11. Kéré, F. (2001) *Escuela Primaria Gando*, Burkina Faso.¹³

Consideraciones finales

La tensión entre la “asunción del caos” de Noé (1965) y la búsqueda de “significado” de Fernández-Galiano (1988) sigue siendo relevante para comprender la arquitectura argentina, latinoamericana y global. La vivienda colectiva dejó de ser una caja abstracta repetitiva para adoptar estrategias de figuración social y fragmentación. La Arquitectura Incremental (Aravena, 2016) aplica la “estética de lo incompleto” de Noé: el usuario completa la estructura abstracta con su propia figuración, asumiendo el caos como parte del diseño y del crecimiento urbano.

Para generar identidad narrativa en conjuntos habitacionales, se utilizan colores y texturas regionales (figuración matérico-local), se rompe la monotonía mediante vacíos y desfases (visión fragmentada), y se diseñan tipologías híbridas donde la planta baja es un “caos programático” y los niveles superiores viviendas, reflejando la complejidad urbana (Koolhaas, 1995).

En el espacio público, la Nueva Figuración de Fernández-Galiano (1988) y el caos de Noé (1965) se expresan en activadores urbanos que funcionan como figuras icónicas, no como vacíos abstractos, generando hitos reconocibles que otorgan identidad comunitaria. Se abandonan geometrías rígidas y se diseñan recorridos quebrados, con vegetación “invasiva” que dialoga con infraestructura industrial (collage de Testa, 1979). Tras la pandemia, la fragmentación volumétrica se aplica para mejorar la ventilación, alejándose de la abstracción monumental.

Ya no se busca imponer un orden arquitectónico rígido, sino diseñar marcos flexibles donde el habitar —y la vida misma, con su caos y sus significados— pueda desarrollarse libremente.

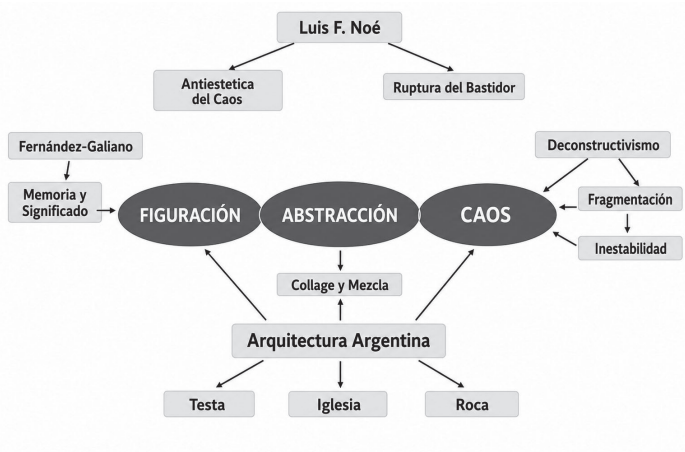


Figura 12. Mapa conceptual visual: Síntesis de las conexiones entre autores, obras y conceptos

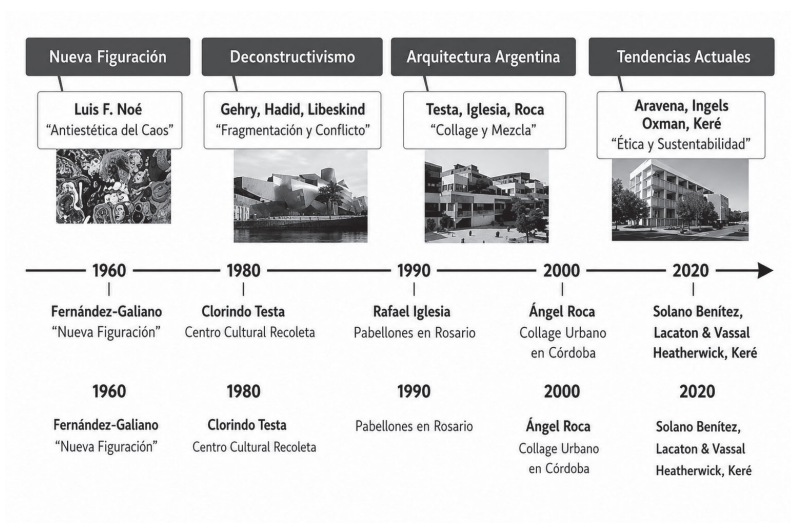


Figura 13. Línea de tiempo visual: Autores, obras y conceptos clave.
Cronología: 1960- actualidad

Conceptos

1960s – Nueva Figuración

Luis Felipe Noé: *Antiestética del caos*

Ruptura del bastidor, caos como estructura

1980s – Teoría y crítica

Luis Fernández-Galiano: *Nueva figuración*

Memoria, significado, crítica a la abstracción

1990s – Deconstructivismo y arquitectura argentina

Gehry, Hadid, Libeskind: fragmentación, conflicto

Clorindo Testa: Centro Cultural Recoleta

Rafael Iglesia: Pabellones en Rosario

Ángel Roca: Collage urbano en Córdoba

2000s – Collage y mezcla

Testa, Iglesia, Roca: identidad aluvional, caos urbano

2020s – Tendencias actuales

Aravena, Ingels, Oxman, Kéré, Heatherwick

Ética, sustentabilidad, participación, biofiguración

Obras

1960s

Luis F. Noé – *Introducción a la Esperanza*
Biblioteca Nacional de Buenos Aires (Testa)

1970s–80s

Testa, Bedel, Benedit – *Centro Cultural Recoleta*
Ángel Roca – *Collage Urbano en Córdoba*

1990s

Gehry – *Guggenheim Bilbao*
Iglesia – *Pabellones en Rosario*
Hadid – *Vitra Fire Station*
Libeskind – *Museo Judío Berlín*

2000s–2010s

Aravena – *Quinta Monroy*
Ingels – *Yes is More*
Solano Benítez – *Arquitectura y Materia*
Mazzanti – *Espacios de Aprendizaje*

2020s

Oxman – *Material Ecology*
Lacaton & Vassal – *Freedom of Use*
Kéré – *Radical Simplicity*
Heatherwick – *Making*

Tabla 1. Comparativa de obras y conceptos

Autor / Arquitecto	Obra / Publicación	Año	Concepto clave
Luis Fernández-Galiano	Nueva figuración	1988	Figuración como puente entre forma, significado y memoria
Luis Felipe Noé	Introducción a la esperanza	1963	Ruptura del bastidor, visión fragmentaria
Luis Felipe Noé	Antiestética	1965	Estética del caos, crítica a la abstracción pura
Rem Koolhaas	S, M, L, XL	1995	Pensamiento programático, abstracción estratégica
Clorindo Testa, Bedel, Benedit	Centro Cultural Recoleta	1979	Collage histórico, figuración ecléctica, caos urbano
Clorindo Testa	Biblioteca Nacional	1961–1992	Fragmentación programática, fuerza plástica

Autor / Arquitecto	Obra / Publicación	Año	Concepto clave
Clorindo Testa	Hospital Naval Pedro Mallo	1966	Figuración lúdica, simulacro de barco
Frank Gehry	Guggenheim Bilbao	1997	Deconstructivismo, ruptura de la caja
Zaha Hadid	Vitra Fire Station	1993	Fragmentación geométrica, dinamismo
Daniel Libeskind	Museo Judío de Berlín	1999	Fragmentación, memoria, participación activa
Rafael Iglesia	Pabellones en Parque Independencia	1990s	Tensiones estructurales, estética del desequilibrio
Ángel Roca	Collage urbano en Córdoba	1980s	Figuración histórica fragmentada, color vibrante
Alejandro Aravena / Elemental	Quinta Monroy	2004	Estética de lo incompleto, participación social
Anne Lacaton & Jean-Philippe Vassal	Freedom of use	2015	Abstracción ética, sustentabilidad
Bjarke Ingels	Yes is more	2015	Neomodernismo figurativo, diagramas legibles
Solano Benítez	Obras con ladrillo	2014	Figuración crítica latinoamericana, materia local
Giancarlo Mazzanti	Espacios de aprendizaje	2010	Figuración crítica, estructuras sociales
Neri Oxman	Material ecology	2010	Biofiguración, ecología de materiales
Francis Kéré	Radical simplicity	2021	Abstracción matérica, tradición dignificada
Thomas Heatherwick	Making	2017	Figuración escultórica, empatía humana

Referencias

Aravena, A. (2016). *Elemental: Incremental housing and participatory design*. Hatje Cantz.

Benítez, S. (2014). *Arquitectura y materia*. Editorial Tercer Mundo.

Fernández-Galiano, L. (1988). *Nueva figuración*. Arquitectura Viva.

Gehry, F. O. (1997). *Gehry talks: Architecture + process*. Universe Publishing.

Hadid, Z. (1995). *Zaha Hadid: Complete works*. Thames & Hudson.

Heatherwick, T. (2017). *Making*. Thames & Hudson.

Ingels, B. (2015). *Yes is more: An archicomic on architectural evolution*. Taschen.

Kéré, F. (2021). *Radical simplicity: Francis Kéré*. Lars Müller Publishers.

Koolhaas, R. (1995). *S, M, L, XL*. Monacelli Press.

Lacaton, A., & Vassal, J. P. (2015). *Freedom of use*. Birkhäuser.

Libeskind, D. (1997). *Between zero and infinity*. Universe Publishing.

Mazzanti, G. (2010). *Social architecture: Spaces for learning*. Harvard GSD.

Noé, L. F. (1965). *Antiestética*. Editorial Jorge Álvarez.

Oxman, N. (2010). *Material ecology*. MIT Media Lab.
Testa, C. (1980). *Centro Cultural Recoleta*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Obras

Aravena, Alejandro / Elemental: *Quinta Monroy* (2004).
Gehry, Frank: *Guggenheim Museum Bilbao* (1997).
Iglesia, Rafael: *Pabellones en el Parque Independencia*, Rosario (década de 1990).
Libeskind, Daniel: *Museo Judío de Berlín* (1999).
Noé, Luis Felipe: *Introducción a la esperanza* (1963).
Roca, Miguel Ángel: *Collage urbano en Córdoba* (años 80).
Testa, Clorindo; Bullrich, Francisco y Cazzaniga, Alicia: *Biblioteca Nacional de Buenos Aires* (1961–1992).
Testa, Clorindo; Lacarra, Héctor César; Genoud, Juan: *Hospital Naval Pedro Mallo* (1966).
Testa, Clorindo; Bedel, Jacques y Bénédict, Luis Fernando: *Centro Cultural Recoleta* (1979).
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
Zaha, Hadid: *Vitra Fire Station* (1993).

Abstract: The article explores the tension between figuration and abstraction in architecture and art, connecting Fernández-Galiano's (1988) proposal to restore the link between form and meaning with Noé's *Introduction to Hope* (1963), and extending to Koolhaas and current trends. It examines the "aesthetics of chaos" and fragmentation as critical tools against modernist neutrality, linking New Figuration with deconstructivism. Resonances are highlighted in the works of Testa, Iglesia, and Roca. Finally, the discussion projects toward contemporary debates on sustainability, artificial intelligence, and ethics, showing how architecture embraces complexity, contradictions, and identity.

Keywords: figuration – abstraction – new figuration – argentine architecture/art – chaos – deconstructivism – complexity – identity.

Resumo: O artigo analisa a tensão entre figuração e abstração na arquitetura e na arte, relacionando a restituição do vínculo entre forma e significado proposta por Fernández-Galiano (1988) e Noé, com sua obra *Introdução à esperança* (1963), até Koolhaas e vertentes atuais. Estuda-se a "estética do caos" e a fragmentação como recurso crítico diante da neutralidade moderna, vinculando a Nova Figuração ao desconstrutivismo. Destacam-se ressonâncias em Testa, Iglesia e Roca, e projeta-se o debate para questões contemporâneas sobre sustentabilidade, inteligência artificial e ética, mostrando como a arquitetura assume complexidade, contradições e identidade.

Palavras-chave: figuração – abstração – nova figuração – arquitetura/arte argentinos – caos – desconstrutivismo – complexidade – identidade

Mg. Mariela di Sanso: Doctoranda- FADU- UBA.

Magister en Historia y Crítica de la Arquitectura el Diseño y el Urbanismo. MAHCADU-FADU- UBA. Licenciada en Artes Visuales, Profesora Nacional de Artes Visuales-Escultura- IUNA. Docente de Grado y Posgrado de Historia de la Arquitectura en FADU-UBA. Investigadora formada del IAA-FADU-UBA. Directora de Proyecto SI- PII HyC 25-012- FADU- UBA.